



ENRIQUE GERMÁN LIÑERO

COMIENZA LA PRIMAVERA

Hay quienes aseguran que la primavera comienza cuando se escuchan los primeros cantos nocturnos de los grillos; otros, quizás más románticos, que llega junto con las perfumadas flores de los arcos o en los tiernos azahares de limoneros y naranjales. No falta el que la sienta venir en la algarabía de pájaros jóvenes, o en el aleteo de mariposas y colibríes, o en el zumbido de abejas asediando flores nacientes. Los especialistas, por su parte, han determinado que llega a nuestra ciudad el veintinueve de septiembre. Sin embargo, no pocas personas propondrían una fecha más precisa: el regreso al país de Luchito Magaña. ¡Vaya tío éste...!

Todos los años, promediando el mes de abril, al ver que desde la costa avanzaban unas nubéculas que presagaban el invierno, él ordenaba a su gentil esposa:

—¡Luisa, haced las maletas!

Al día siguiente ya estaba encaramado en el avión que en pocas horas lo depositaría en el corazón de su tierra natal, en donde era recibido con alborozo, pues allá también simbolizaba el advenimiento de la primavera, fenómeno que los estudiosos denominaron "Ciclo Magaña", que señalaba con absoluta precisión el fin del invierno, motivo por el cual él era objeto de múltiples homenajes, en cuyo transcurso perdía la vida más de un cordero lechón. En aquellas ocasiones también se le condecoraba por su heroico comportamiento defendiendo a la República en la Guerra Civil española.

Luego de ser agasajado en casa de infinidad de parientes y amigos andaluces, recorría de norte a sur y de este a oeste la soleada península ibérica, pero el ex combatiente y por añadidura, escritor, siempre guardaba un espacio para inspeccionar las defensas de la isla Perejil, en un tiempo asediada por califas y otros moros de malas costumbres.

Con la certeza de que ese bastión de la cristiandad seguía libre de sarracenos, continuaba disfrutando en su patria del sol y homenajes de autoridades de variados pelos, hasta que al terminar el estío comenzaba a otear el horizonte, y si detectaba alguna nubécula sospechosa, exclamaba:

—¡Coño, que se viene el invierno!

Y acto seguido ordenaba:

—¡Luisa, haced las maletas!

Tres días más tarde, luciendo su última y bien ganada condecoración, aparecía en Santiago, en donde era recibido con fastos y

AUTORÍA

Germán Liñero, Enrique

FECHA DE PUBLICACIÓN

2009

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

comienza la primavera [artículo] Enrique Germán Liñero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile